

El trabajo de campo en la enseñanza de la Geografía

Iris Godoy y Any Sánchez

UIPEL - Instituto Pedagógico de Miranda

José Manuel Siso Martínez

RESUMEN

El trabajo de campo, para la enseñanza de la geografía, constituye una herramienta indispensable en cualquiera de sus ramas o ciencias auxiliares (geomorfología, climatología, meteorología, pedología, cartografía, antropología, entre otras), debido a que permite obtener experiencias significativas para comprender los fenómenos de la superficie terrestre en su vinculación con el espacio, sus diferenciaciones, cambios e interrelaciones causales. En este sentido, el objetivo fundamental de este artículo es describir la importancia que esta actividad reviste como estrategia didáctica dentro de enseñanza de la geografía, porque al proyectar el aprendizaje en cualquiera de sus ámbitos desde el campo, al aula, el proceso se convierte en algo emocionante tanto para docentes como para estudiantes y el "campo" es un laboratorio abierto, que da la oportunidad de despertar en ellos inquietudes que les permiten descubrir el fin de información que aparece impresa en el paisaje. Así mismo, partiendo de los intereses individuales, se generara la comprensión y uso eficaz del conocimiento. Por ello, estas y otras razones, han obligado a los especialistas en geografía y en materia didáctica a enfatizar más en los procesos que en los conocimientos, promoviendo el uso de estrategias dinámicas que parten de la realidad del estudiante y que promueven el estudio ampliado del ambiente y su preservación, logrando además el desarrollo de habilidades y destrezas que responden a interrogantes comunes, tales como: ¿para qué salir al campo?, ¿a dónde ir?, ¿qué hacer?, ¿cómo hacerlo?. Respuestas que están basadas en: la observación, el análisis, la síntesis, la autonomía, el manejo de los instrumentos, las técnicas de muestreo y la aplicación integral de los conocimientos adquiridos, permitiendo crear en los estudiantes un interés significativo, hacia el conocimiento global del planeta, del ambiente y su comunidad.

Palabras clave: Campo, Trabajo, Estrategia, Geografía,

* Recibido: septiembre 2006.
Aceptado: julio 2007.

ABSTRACT

Field work in the Teaching of Geography

Field work is an essential tool for the teaching of geography in any of its ramifications or auxiliary sciences (geomorphology, climatology, meteorology, pedagogy, cartography, anthropology among other) because from them we draw important experiences for the comprehension of phenomena occurring in the earth surface in its relationship with space, its differentiations, changes and causal interrelationships. In this regard, this paper main objective is to describe the importance of this activity as a didactical strategy for the teaching of geography. Because when we relate learning in any of its areas from the field to the classroom the process acquires an thrilling sensation both for teachers and students. Moreover, the field is an open laboratory, that provides endless chances of awakening in them concerns that will allow them to discover numberless amounts of information that is lying there on the landscape. Likewise springing from their individual interests comprehension and the efficient use of knowledge will spring. These and other reasons have prompted geography and didactical specialists to emphasize more on process rather on knowledge, fostering the use of dynamic strategies that spring from the student reality and advocate for a widened study of the environment and its preservation. Achieving, in addition, the development of skills and abilities that answered to common questions such as: why go on a field trip?, where could we go?, why do it?, how could we do it? Answers that are based on: observation, ananalysis, syntesis, autonomy, the handling of instruments, sampling techniques and the integral application of acquired knowledge, prompting in the students a significative interest toward the global knowledge of the planet, its environmente and its community.

Introducción

La Geografía se define “como la ciencia que ocupa los fenómenos de la superficie terrestre en su vinculación con el espacio, sus diferenciaciones locales, sus cambios temporales y sus interrelaciones causales” (Zambrano, 2005). En este sentido, las actividades de enseñanza que se planteen para su comprensión deben estar basadas en tareas y acciones que generen un aprendizaje significativo, indistintamente del ámbito de la geografía que se aborde. Por esta razón, el objetivo fundamental del artículo es destacar la importancia que posee el trabajo de campo, como estrategia didáctica, en la enseñanza de la geografía.

Al proyectar la enseñanza de la geografía en cualquiera de sus ámbitos desde el laboratorio natural “el campo” al aula, el proceso se convierte en

algo apasionante para docentes y estudiantes (de cualquier nivel), de hecho para geólogos, geógrafos y profesores de ciencias, en general, “la estrategia didáctica del trabajo de campo posee un valor incalculable en sus actividades académicas, considerándolo insustituible e irrenunciable y entendiéndolo como una actividad educadora que implica un contacto directo con el medio” (Sánchez, 2000) natural o social, es decir, “cualquier trabajo práctico que tiene lugar fuera del laboratorio escolar” (Lock, 1998).

Ir al campo es utilizar un laboratorio abierto, una oportunidad única para despertar en los estudiantes inquietudes que les permitan descubrir el sin fin de información que aparece impresa en un escenario natural. Y que partiendo de sus intereses por el tema y el área surgirá y se generará la retención, comprensión y uso activo del conocimiento, “lo que se logra cuando los nuevos conocimientos adquieren significatividad para la persona que aprende” (Lossio, 2004).

Antecedentes

“El interés por la cuantificación en las ciencias sociales, en general, y en la geografía, en particular, es de larga data, acentuándose a partir de la década de 1950” (Pedone, 2000). No obstante, posteriormente se planteó oposición en torno a las posturas sobre los métodos cuantitativos y cualitativos para el aprendizaje de la geografía, basados particularmente en que las experiencias y actitudes, pueden dar una visión holística del espacio y derivar conocimientos y explicaciones causales, debido a que en numerosas ocasiones los métodos cualitativos han sido vistos simplemente como un suplemento anecdótico y algunos investigadores, que hacen uso de los mismos, influidos por los criterios de validez de los métodos cuantitativos, desarrollan amplios procedimientos mediante los cuales intentan permanentemente justificar el tamaño de su muestra, el diseño del muestreo y los métodos analíticos (Winchester, 1996).

Es por ello que el trabajo de campo se convirtió en un elemento esencial para que un estudio fuera reconocido como geográfico. A su vez, mediante el mismo parece que la geografía recupera la tradición de las exploraciones. Algunos autores coinciden en que las exploraciones de los estudiosos musulmanes, los viajeros escandinavos, los viajeros chinos y las aventuras de los cristianos medievales contribuyeron al conocimiento geográfico. Además, los exploradores europeos de los siglos XV y XVI ayudaron a darle una mayor coherencia a los conocimientos sobre la superficie del globo. En el siglo XVIII, podemos mencionar los viajes de Alexander Humboldt, o las

exploraciones de ultramar financiadas por la Royal Geographical Society, entre otras; por ello, la geografía siempre ha estado asociada al viaje y a la exploración (Capel, 1985).

Actualmente la "obsolescencia de los conocimientos científicos tecnológicos en el mundo contemporáneo obliga a enfatizar más en los procesos que en los conocimientos" (Santiago, 1998), traducándose en estrategias de enseñanza dinámicas que partan de la realidad del estudiante y que promuevan el estudio ampliado del ambiente y su conservación. Por estas razones:

Se impone el reto de fomentar el interés del educando, tomando en consideración que la enseñanza hay que hacerla más crítica y fundamentada en situaciones reales. El docente debe concientizarse sobre la necesidad de transformar su práctica habitual cotidiana. Y como respuesta la enseñanza de la geografía debe asumir un rol protagónico que contribuya a despertar el interés por el entorno (Santiago, 1998).¹

En este sentido, un buen trabajo de campo es aquel que no se "limita a corroborar en el terreno la información obtenida en el aula" (CENAMEC, 1979), por el contrario el trabajo de campo, como estrategia didáctica, permite "vivenciar los fenómenos naturales a través del contacto directo con el ambiente donde se desenvuelven es y ha sido considerado importante en la interpretación y análisis de los mismos desde la perspectiva científica" (Sánchez y Godoy, 2002).

Objetivos a desarrollar en un trabajo de campo

La realización de un trabajo de campo permitirá a los estudiantes lograr ciertas habilidades y destrezas entre las que destacan:

1. Desarrollar la observación, el análisis y la síntesis.
2. Promover la autonomía del estudiante a la hora de desarrollar las actividades propuestas durante el trabajo, según el contenido dado..
3. *Recolectar información, directamente en el área de trabajo, para la obtención de un producto científico.*
4. *Desarrollar habilidades y destrezas en el manejo de instrumentos y técnicas de muestreo.*

1 Santiago, Jose (1998). Las concepciones de los educadores sobre la geografía y su enseñanza desde el trabajo cotidiano. ULA. Departamento de Pedagogía. Revista de Investigación y Postgrado de la UPEL. Vol 13. Número 2. 55-86pp.

5. *Despertar inquietudes hacia el estudio de la disciplina y el desenvolvimiento de la investigación.*
6. *Propiciar la formación de equipos interdisciplinarios de trabajo.*
7. *Desarrollar en el estudiante la capacidad de presentar nuevas situaciones problemáticas en torno de un tópico*
8. *Establecer buenas relaciones de trabajo entre los participantes (docentes-estudiantes-representantes). Tomado y modificado de (Sánchez, 2000)*
9. *Despertar en el estudiante la capacidad de resolver problemas.*
10. *Aplicar los conocimientos adquiridos en el aula.*

El profesor debe tener en claro cuales serán los objetivos o finalidad pedagógica de la actividad de campo para favorecer la búsqueda de respuestas a las interrogantes más comunes que se generan en un trabajo de campo: ¿para qué salir al campo?, ¿a dónde ir?, ¿qué hacer?, ¿cómo hacerlo? (Sánchez y Godoy, 2002)

¿Para qué salir al campo?² La realización de un trabajo de campo debe surgir tanto de los planteamientos del programa del curso o asignatura que se dicte o administre, como de las necesidades sentidas por los estudiantes en su entorno, para garantizar un aprendizaje significativo y más efectivo del problema planteado.

¿A dónde ir? El objetivo del trabajo de campo permitirá establecer los parámetros que ayudarán a la selección del lugar donde realizar la actividad. Luego, el reconocimiento previo del lugar facilitará el montaje del itinerario de trabajo (número de paradas, características del lugar, contenidos a tratar, entre otros).

Los lugares visitados se escogerían -en función de los objetivos temáticos- siguiendo un zoom de alejamiento que partiendo del centro escolar iría ampliando el área de cobertura. Esta dinámica nos llevaría en cada nivel educativo a descubrir -o redescubrir-, en función de los nuevos aprendizajes, lugares geográficos cada vez más lejanos del punto de referencia. (Brusi, 1992. 372 p) (destacado propio del autor)

Las salidas de campo podrían ser planificadas tomando en consideración la distancia del lugar seleccionado respecto al centro de estudio. Así se definirán: salidas al entorno escolar, salidas al entorno regional, entre otras.

2 Tomado y modificado de Sánchez y Godoy (2002). El trabajo de campo como estrategia metodológica para la enseñanza de las Ciencias de la Tierra. En Boletín Multidisciplinario N° 12 de la Fundación CENAMEC. Caracas.

¿Qué hacemos? Se debe recordar que dependiendo de los objetivos de la actividad podemos, entonces: obtener o ejercitar diferentes habilidades y destrezas, adquirir o ejemplificar algunos conocimientos teóricos, recolectar muestras y develar diversas actitudes y unos valores en los estudiantes.

En esta fase se recomienda: no saturar a los estudiantes con excesiva información antes de salir al campo, plantear y redactar claramente los objetivos del trabajo de campo (pocos y concretos), ser conocidos previamente por los estudiantes y estar integrados al programa del curso o asignatura que se dicte o administre, e interconectados con la realidad del participante.

¿Cómo lo hacemos? Según el tipo de trabajo, el docente debe establecer la metodología. En este sentido, tomando como referencia el papel del docente y tomando en consideración la clasificación desarrollada por Brusi (1992), las salidas pueden ser clasificadas en: Salidas dirigidas, salidas semidirigidas y salidas no dirigidas.

- a) Las salidas dirigidas: el profesor asume la dirección total de la actividad, es él quien diseña el itinerario a seguir (objetivos a lograr, número de paradas, actividades a seguir, indica dónde y qué hay que observar, entre otros.) El profesor pasa a ser un conferencista, por lo que realiza una exposición oral de sus conocimientos “llevando el aula al campo”. Su discurso es esencialmente descriptivo apoyándose en recursos gráficos. El papel del estudiante es el de espectador y sólo se le da oportunidad de tomar notas y realizar dibujos interpretativos, en muchos casos la recolección de muestras termina siendo improductiva debido al desconocimiento de las técnicas para tal tarea.
- b) Las salidas semi-dirigidas: los estudiantes siguen un recorrido pre-establecido por el profesor o por un guión de visitas o trabajo. En esta metodología a pesar de que el profesor adquiere un papel relevante en la conducción del trabajo, este le da oportunidad al alumno de protagonizar el proceso de investigación.
- c) Las salidas no dirigidas: también llamadas autodirigidas, en ellas el estudiante es autónomo a la hora de la investigación (son ellos mismos quienes seleccionan el área a estudiar, planifican los objetivos, buscan el material, diseñan el itinerario, etc.). El trabajo puede ser realizado individualmente o en grupos pequeños y el rol del profesor es meramente tutorial. A pesar de que la actuación del profesor se ve minimizada, en ningún momento se debe descartar la importancia que su participación tiene pues el éxito de las actividades de los estudiantes dependerá de una buena asesoría.

Aspectos a considerar para planificar un Trabajo de Campo

Dentro de las actividades que se deben considerar al momento de planificar una salida de campo, destacan: Antes (trabajo de preparación previa); Durante (actividades a desarrollar durante la salida) y Después (trabajo de análisis, discusión y evaluación).

Preparación previa

El trabajo previo comprende actividades como:

- a) Selección del material: según el área a trabajar, el tipo de trabajo (visita guiada, visita a una empresa, visita a un ambiente natural) y los objetivos didácticos a desarrollar, se planteará la búsqueda de información (datos históricos, económicos, geológicos, geomorfológicos y climatológicos, entre otros de interés). Asimismo, se debe contemplar la selección y delimitación del área a estudiar, en este sentido, se recomienda realizar una visita previa (reconocimiento del área).
- b) Realizar una sesión con los estudiantes asistentes al trabajo para mostrarles el manejo y uso de instrumentos (termómetro, brújula, anemómetro, nivel, altímetro, disco de Secchi, GPS, multiformit, peachimetro, entre otros).
- c) Trámites administrativos: estos se deben efectuar con un mes, como mínimo, de anticipación, según la estructura y duración de trabajo de campo. Contempla lo concerniente a la solicitud de transporte (con la institución responsable), reservaciones para las pernoctas (en caso de ser de más de un día de duración), organización de los grupos para las comidas y la elaboración de las correspondencias para los diferentes permisos. En caso de que el trabajo esté planificado para menores de edad se deben consignar los permisos para el Ministerio del Poder Popular para la Educación, las diferentes zonas educativas e institutos de menores.

Durante el trabajo

- a) Durante el trabajo de campo es importante tomar en cuenta la distribución de los participantes, para esto es recomendable organizarlos en equipos de acuerdo con el número de estudiantes participantes, profesores responsables y materiales disponibles, cuyo control será ejercido por el jefe de cada equipo. Cada equipo debe tener claro los objetivos de la visita al campo, así como también el itinerario o cronograma de actividades

- b) En función de los objetivos planteados, además de las informaciones cualitativas, se deben hacer observaciones cuantitativas que dependerán del tópico a desarrollar por grupo, por ejemplo: ubicación astronómica, altura, pendiente, parámetros del tiempo atmosféricos (temperatura, humedad, velocidad del viento, entre otros), parámetros químicos (pH del suelo o el agua), salinidad, entre otros, para las cuales se deben poner en práctica algunas *técnicas de muestreo* (para suelo, agua, rocas, minerales, entre otros)

Trabajo de análisis, discusión y evaluación

- a) Una vez realizado el trabajo, la importancia de los datos recabados y las minutas de campo, radica en que esta es la etapa de cierre en la cual se harán los análisis de las muestras en el laboratorio y se pondrán en discusión todos los aspectos observados y aprendidos durante el trabajo de campo.
- b) Toda la información recopilada se presentará en un informe por equipo y se dará a conocer al resto de los equipos. Dicho informe contendrá una introducción, itinerario seguido, metodología, análisis de los datos, resultados y conclusiones.

Cabe destacar como reflexión final, que diferentes especialistas han reseñado que el uso adecuado del trabajo de campo como estrategia didáctica en el área de la geografía, ha permitido crear en los estudiantes un interés significativo, hacia el conocimiento global del planeta, del ambiente y de su área de acción, promoviendo la investigación científica de situaciones reales de la comunidad, donde el estudiante-docente es el actor principal.

Adicionalmente este aprendizaje significativo les ha motivado a poner en práctica no sólo los conocimientos adquiridos en los diferentes escenarios naturales con los cuales han tenido contacto, sino que está impresa en los diferentes planes y programas de estudio, como una estrategia metodológica importante de cara a la nueva visión educativa, basada en el Desarrollo endógeno de las regiones y cuyo eje integrador es la noción del espacio y su dinamismo.

Referencias Bibliográficas

- Aranguren, Jesús. (1995). *El trabajo de campo como una estrategia en la enseñanza de las Ciencias de la Tierra*. Ponencia presentada en: II Jornadas nacionales de enseñanza de las Ciencias de la Tierra, Caracas.
- Brusi, David y otros. (1992). *Reflexiones en torno a la didáctica de las salidas de campo en la geología (I): aspectos funcionales*. Ponencia presentada en: III Simposio sobre enseñanza de la geología. España.
- Brusi, David. (1992). *Reflexiones en torno a la didáctica de las salidas de campo en la geología (II): aspectos metodológicos*. Ponencia presentada en: VIII Simposio sobre enseñanza de la geología. España.
- Capel, Horacio (1985). *Geografía y arte apodémica en el siglo de los viajes*. *Geocrítica*, N° 56, 3-57.
- CENAMEC. (1 979). El Trabajo de campo. *Boletines CENAMEC*, Ciencias de la Tierra. 1 (1) 1-11.
- Lossio, Oscar, (2004). *El trabajo de campo en espacios urbanos como propuesta de enseñanza facilitadora de aprendizajes significativos en geografía*. XXIV Semageo. Universidad Nacional de Santa Catarina. Departamento de Geociencias. Resúmenes de minicursos. Disponible: <http://www/XXIV SEMAGeo - Resumos e Mini-cursos.htm>. Consulta: 2006. Febrero 25.
- Pedone, Claudia (2000). *El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] N° 57, 1 de febrero de 2000. Disponible: <http://www.ub.es/geocrit/sn-57.htm>. Consulta: 2006, Febrero 28.
- Roger, Lock (1998). Trabajo de campo en las Ciencias. *International Journal of Science Education*. 20 (6), 1-10.
- Sánchez, Maryorie. (2000). *Construyendo conceptos, aplicando procedimientos e estimulando actitudes no campo*. Trabajo de grado no publicado. Universidad de Campinas. Brasil.
- Sánchez Maryorie y Godoy Iris (2002). El trabajo de campo como estrategia metodológica para la enseñanza de las Ciencias de la Tierra. *Boletín Multidisciplinario*. 12 (1). Fundación CENAMEC. Caracas.

- Santiago, José (1998). Las concepciones de los educadores sobre la geografía y su enseñanza desde el trabajo cotidiano. ULA. Departamento de Pedagogía. *Revista de Investigación y Postgrado de la UPEL*. 13 (2). 55-86.
- Winchester, Hilary (1996). **Ethical Issues in Interviewing as a Research Method in Human Geography**. *Australian Geographer*, 2 (1), 117-131.
- Zambrano, José (2005). *Diccionario de términos de Geografía Física*. FEDE-UPEL. Miranda. Venezuela.